

FRENTE POPULAR!

PORTAVOZ DE LOS COMBATIENTES
DE LA 135 BRIGADA 31 DIVISIÓN



: Saluda el Ejército
Rojo en el XX
aniversario de
su fundación. =

AÑO II

3.ª SEMANA DE FEBRERO DE 1938 EN EL FRENTE DEL ESTE

NÚM. 8

16 DE FEBRERO DE 1936 - 16 DE FEBRERO DE 1938

Dos fechas; dos años; una sola idea: Vencer al fascismo!

Clarines gloriosos anunciaron el fin de un período de opresión, de infamias, de persecuciones. La voluntad popular se volcó con potencia arrolladora en las urnas electorales, desbordando el poder reaccionario que tras las trágicas jornadas de octubre venía sumiendo a la clase trabajadora española bajo la más despótica de las dictaduras. Los resultados de las elecciones, arrojando el aplastante triunfo del Frente Popular, abrieron a la masa proletaria amplios campos donde fertilizar la experiencia de la victoria.

Aquella memorable fecha señaló la caída del Bienio Negro significó la protesta unánime de un pueblo por los atropechos incalificables de la Asturias mártir, fué, en fin, la aurora de esperanza que nos prometía horizontes erizados de espinas, de luchas titánicas, pero precedidas de amaneceres de paz, de felicidad.

El Frente Popular, las masas de proletarios, el pueblo español, no se durmió en los laureles del triunfo y tras de la victoria gloriosa dedicóse a prepararse concienzudamente para los acontecimientos que el mar agitado de la política española, dejaba adivinar y que a pasos agigantados se aproximaban. Y surgió la capacidad que ha maravillado al mundo, de organizar un movimiento obrero de pechos robustos, cerebros inteligentes; de improvisar una defensa armada ante la agresión del fascismo, batiéndole estrepitosamente en los principales objetivos, ya en las primeras fases de la contienda. Tuvimos la capacidad de organizarnos con rapidez a la salida de un régimen dictatorial y ahí estriba el secreto del fracaso del fascismo en su ataque a las libertades populares de un pueblo que a través de la Historia ha luchado para extirpar las castas privilegiadas de su suelo.

La guerra, la lucha que el pueblo ibero aceptó valerosamente al fascismo, camina hacia su segundo aniversario entre encarnizadas batallas. Es formidable la escala que en el camino superativo ha realizado el Poder Gubernamental, eje del Frente Popular. En los diecinueve meses de lucha, hemos visto cual pantalla maravillosa, como se iban corrigiendo todos los puntos defectuosos que la experiencia nos iba señalando, hasta llegar a conseguir el grado de perfección que ha levantado la admiración mundial. Hemos pasado de víctimas destinadas de antemano a ser devoradas por el monstruo de la reacción, a favoritos de la lucha.

De la defensiva al ataque. Esta ha sido la etapa republicana que ha hecho variar la opinión del mundo respecto a nuestra lucha.

Continúa la guerra totalitaria, más cruenta que nunca, pero bajo la voluntad directiva de nuestros altos mandos. En los frentes de España se desarrolla la lucha a iniciativa de nuestro glorioso Ejército, que continuará por el camino de Teruel hasta llegar a las mismas entrañas de la España sometida al fascismo para liberar a los hermanos que gimen bajo su yugo.

El Frente Popular, es el arma indispensable para la victoria antifascista. Es también quien vela por las conquistas revolucionarias del pueblo español y siguiendo los trazados que su égida nos marca, llegaremos al total aplastamiento del fascismo.

Como el 16 de febrero de 1936: ¡Frente Popular para fulminar a los que destruyen nuestra Patria!

Camarada Soldado: Con el fusil se arrebató el terreno al enemigo; con el pico y la pala se consolida

Nuestro Ejército al ataque

Los partes de la ofensiva

Vuelven a atacar las armas republicanas en distintos frentes, bajo el signo de la victoria. Demostración de la potencialidad de nuestro Ejército son los partes del Ministerio de Defensa Nacional y que reproducimos:

Día 16

EJERCITO DEL ESTE. Las fuerzas leales iniciaron hoy una acción ofensiva en el sector de Villanueva del Rebollar, conquistando, en un frente de cuatro kilómetros, la posición de la Alalaya y otras contiguas, donde hicieron 150 prisioneros, entre los cuales figuran un capitán y dos tenientes, y se apoderaron del material de guerra que había en las posiciones.

Por el sur de Vivel del Río también avanzaron nuestras tropas, ocupando allí varias posiciones, entre ellas Piedra Melada.

EJERCITO DE LEVANTE. En el sector de Valdecuenca han sido ocupadas por nuestras tropas las cotas 1535, de Las Ramblas; 1482, de La Muela Mediana, y 1302 de Las Celadillas.

Día 17

EJERCITO DE EXTREMADURA. Las fuerzas propias en vigoroso avance, ocuparon Sierra Quemada, en el sector de Peraleda, apoderándose de abundante material de guerra.

En el sector de Campillo de Llerena, hemos conquistado Sierra del Aguila, Cortijo de los Pollos y todo el puerto de La Nava. Se luchaba a última hora en Sierra Acebuche, algunas de cuyas posiciones han caído ya en nuestro poder.

Entre el material enemigo recogido, se cuentan cinco cañones de 10'5 y doce ametralladoras.

Los prisioneros capturados pasan el centenario.

Día 18

EJERCITO DEL ESTE. El enemigo realizó hoy un ataque muy fuerte contra las posiciones alcanzadas por la columna que penetró al Sur de Vivel del Río. Como consecuencia de este ataque nuestras tropas se vieron obligadas a desalojar las posiciones referidas; pero reaccionando con extraordinario vigor, las recuperaron en lucha al arma blanca. El enemigo dejó en el campo más de un centenar de cadáveres.

LA AVIACIÓN SOVIÉTICA AL SERVICIO DE LA CIENCIA

Papanin y sus compañeros

Salvados!

¡Las alas soviéticas, triunfantes de nuevo! Papanin y sus heroicos camaradas han sido rescatados de la inmensidad polar. Tras de muchos días de búsquedas infructuosas. Finalmente, la valentía y capacidad de los que se encargaron de su busca, registró el mas lisonjero de los éxitos al dar con los aviadores que se temió perdidos.

Es de remarcar el gesto de Papanin, que en el momento de ser hallado, quiso que fueran primeramente salvados los aparatos, el material científico que eran principal bagaje y objetivo en su expedición al Polo. Merece atención el rasgo de Papanin, que demuestra de como la aviación soviética está entregada al servicio de la Ciencia en cuerpo y alma. Las alas proletarias se despliegan imponentes en el cielo, dominando la esfera.

La aviación soviética es la antítesis de la de los países fascistas, que persiguen tan solo objetivos bélicos, bombardeando sádicamente las retaguardias de mujeres y niños indefensos, constituyendo las alas de la muerte. Los aviadores de la U. R. R. S. vuelan en pos del progreso de la Ciencia, no persiguen miras imperialistas, sino beneficios para la Sociedad del mundo, no ya tan solo para su país. Las frecuentes tentativas de las alas rojas en la científica misión de descifrar los misterios y problemas del Polo, demuestra la tenacidad de los hombres que conducen las alas del país Socialista y a la par, la capacidad organizadora del pueblo ruso, exponente maravilloso de la potencia inteligente del proletariado asumiendo las directrices de un Estado.

¡Viva la gloriosa aviación soviética, al servicio de la Ciencia.



Del Concurso Anecdótico de la Vida de Trinchera

Debido a una confusión, en el número anterior omitimos señalar que uno de sus artículos — «Horas de emoción» — pertenecía al Concurso iniciado por «FRENTE POPULAR!». El justo criterio de nuestros lectores sabrá disculpar este involuntario descuido.

APUNTES DE MI «BLOCK»

Le llamaban «El Miedoso»

ERA un muchacho rubio, escuálido, de mirada triste. Había llegado de un pueblecito montañoso para incorporarse a filas y estaba dotado de la buena fe del provinciano que por primera vez visita una gran ciudad. Las luces, los escaparates, el tránsito, todo le maravillaba al buen muchacho.

Su carácter era tímido. Sólo debido a la entrañable amistad que nos uniría en los duros trances de la guerra, me hizo una confesión: «Podrá parecer que soy poco hombre pero tengo miedo, mucho miedo a la guerra y a morir». En los días que antecederon a la partida para el frente procuré infundirle ánimos. Se exageraba mucho al hablar de la guerra. Tarea vana. Era mucho miedo el que albergaba el pecho de Pedro Juliá.

Fueron muchos los camaradas que se fijaron en el miedo del muchacho pueblerino y algunos, demostrando inconsciencia y escasa cultura, llegaron a apodarlo «El Miedoso». Pedro, bajaba la cabeza, con su timidez pueblerina, roja la cara de vergüenza, silencioso. ¡Cuántas veces tuve que salir en su defensa! Acaso era un delito tener miedo a la guerra? El miedo cabe dentro de lo humano. Además, cuando llegara el momento de demostrar la valentía de cada uno, ya veríamos como se portarían los que ahora le apodaban «El Miedoso».

II

Llegamos, por fin, al frente de M... Las columnas de soldados, fusil al hombro, bayoneta calada, ojo avizor, pronto llenaron la línea de fuego. Ya vivíamos la vida de la trinchera; todas nuestras actividades se desenvolvían en el rudo y estrecho pasillo que picos y palas abrieron en la tierra. Noches silenciosas, guardias en los parapetos, pequeños incidentes que rompían la aparente pasividad de la guerra de trincheras. Pedro no podía habituarse. Estaba taciturno, pensativo. En su cerebro luchaban dos fuerzas polares: el miedo instintivo y el deseo de acabar de una vez con aquel apodo que su fondo de hombre rechazaba con repugnancia. Conque «El Miedoso», eh? Ya verían ellos! Pero seguidamente, a la mas pequeña explosión, reaparecía su carácter natural, su timidez, su miedo. Y volvía a ser «El Miedoso»...

III

Nubarrones de tragedia llenaban el cielo aquel amanecer. Inusitada actividad a lo largo del interminable pasillo de trinchera. Había que romper la calma de muchos días, semanas enteras. ¡Había que atacar! Nuestros rostros, nuestros pechos, estaban poseídos de la emoción del momento álgido, brillantes los ojos de ansiedad. Íbamos a partir hacia el azar.

Pedro, el buen muchacho montañoso, estaba a mi lado, tembloroso, mirándome angustiosamente. ¡Pobre Pedro!

—«Vamos a atacar. Demuéstrales que eres hombre, que no mereces el apodo de «miedoso». ¡Ánimos!» — fué lo único que pude decirle, disimulando mi propia emoción.

Me apretó fuertemente la mano, como diciendo: «Descuida!».

Y apenas llegó la orden de ataque, saltamos el parapeto, arrastrándonos sigilosamente ha-

cía las líneas enemigas. Mas, pronto, fué truncado el avance. Los «escuchas» enemigos habían dado la voz de alarma. Los morteros lanzaron al espacio su débil silbido y explosión reprimida, seca. Las ametralladoras barrian el suelo de arriba abajo, de derecha a izquierda, sembrando la tierra de balas que levantaban pequeñas columnas de polvo a nuestro alrededor. Hubo unos instantes de desmoralización, a la vista de varios camaradas caídos gloriosamente. Fueron unos instantes tan solo, afortunadamente. Una voz potente, enardecida, gritó:

«¡Adelante, muchachos, no desmayar!»

Era nuestro Comisario que, dando el ejemplo, superaba los instantes críticos y marchaba a la cabeza de sus soldados. Un hombre, un muchacho, le siguió decidido, fusil pronto a disparar. Era Pedro, que se había separado de mí y en un alarde de valentía, de heroísmo, marchaba al lado de nuestro Comisario con paso firme, hacia el enemigo, entre una lluvia de plomo. Todos imitamos su ejemplo. Nos lanzamos al asalto de los parapetos y tras de corta pero encarnizada lucha, el enemigo se replegó, sin cesar en sus disparos.

La serenidad heroica de nuestro Comisario había dado el fruto maravilloso de la victoria al salvar el momento. Pero, exánime, estaba en el suelo, sin vida, caído en el momento de alcanzar la cima del triunfo, con una imaginaria

corona de laurel en su frente serena, surcada por dos hilillos de sangre.

Busqué con la mirada ansiosa a Pedro. Le ví en el suelo también, a unos metros. Me incliné sobre su cuerpo inerte. ¡Su corazón ya no latía! Sus ojos abiertos, muy abiertos, su boca, surcada por vez primera por una sonrisa triste, parecía preguntarme: «¿Verdad que no soy miedoso? Tenías razón, amigo, la guerra no es tan terrible como decían. ¡Cuán fácil es morir!».

¡Pedro había muerto! El amigo bueno, tímido, había desaparecido para siempre, pero su muerte era gloriosa. ¡No, Pedro, no eres «el miedoso»; eres un héroe! Pero no podrás contar tu proeza; duermes ya el sueño de la eternidad. ¡Y pensar que el día anterior—Pedro no sabía escribir— le había escrito una carta para su madre, dándole cuenta del perfecto estado de salud en que se hallaba!

No podía hacer nada ya por el amigo querido. Dejé su cuerpo, dulcemente recostada su cabeza en una piedra, como almohada póstuma, y cerré sus ojos. Había que proseguir la lucha, el enemigo se hacía fuerte en una loma cercana, y en el avance mis ojos estaban fijos en un algo indefinido y el pensamiento giraba alrededor de Pedro, del amigo perdido para siempre y que murió como un héroe.

JOSÉ BALLESTÉ
Compañía Depósito

DEL CONCURSO...

OBSERVACIONES

«¡Pasaros a nuestras filas! Aquí comemos, bebemos y fumamos todo lo que nos da la gana».

He aquí lo que no se cansan nunca de decir los fascistas desde sus trincheras. Los falangistas, que tienen la consigna de propagar esto para atraernos a sus filas, se ve que su ideal se reduce a comer bien y emborracharse.

¡Qué poco nos convence a nosotros! Fascistas con mentalidad troglodíticas, tenéis que saber que los antifascistas tenemos un ideal por el que combatimos de una manera consciente. Sabemos sufrir estoicamente las privaciones que nos depara la guerra. Nuestra moral no puede quebrantarse en lo mas mínimo con el espejuelo con que queréis deslumbrarnos de unas migajas más de pan. Aunque pasáramos hambre, por esto no os creáis, ilusos, que eso sería un motivo para pasarnos a vosotros. Al contrario. El odio que os tenemos se recrudecería más si cabe. Nosotros sabemos pensar y analizar el porqué estamos aquí. Si vosotros, los fascistas, no os hubiésteis sublevado contra la Repú-

blica, esta guerra tan cruenta no hubiera tenido lugar y por ende, ni nosotros estaríamos aquí, ni nuestras familias pasarían privaciones, ni en España reinaria el desbarajuste efecto de toda guerra. No creáis también que nos olvidemos de tantos y tantos hermanos caídos en lo mejor de su juventud, bajo el plomo de vuestras balas traidoras. Habéis llegado a la cumbre de la ferocidad y el sadismo de matar por el placer de matar. Tenemos una cuenta tan grande pendiente con vosotros que estad seguros que no nos marcharemos de aquí sin haberla pagado con creces.

¡No, falangistas cobardes! Los antifascistas no estamos en el frente para hartarnos ni emborracharnos. Nuestra misión es vengar a todos los que asesinasteis, a nuestros queridos niños que vuestra aviación Italo-Alemana tuvo «la valentía» de hacer raids hacia nuestra retaguardia para segar en flor sus vidas. Tenemos que liberar a España de toda la chusma que traisteis de las naciones donde el proletariado vive sometido a la mas infame de las esclavitudes.

No vacilásteis en comprometer el porvenir de nuestra patria porque como que sois tan cobardes y no tenéis moral alguna, teníais que buscar a otros para que lucharan por vosotros.

De nuestro deber en la hora actual sabemos que defendemos el porvenir de nuestras futuras generaciones de esta España tan desgraciada por vuestra culpa.

¡Sabedlo pues de una vez, fascistas traidores! Con la firmeza que nos da nuestra fuerza moral, sabemos adaptarnos a todo con valor y optimismo con el pensamiento puesto hacia la victoria.

MARTIN VILÀ
537 Batallón 3.ª Compañía

LA VICTORIA ES NUESTRA

Teruel es bien nuestro. Sigue a las victorias de Quinto y Belchite. No debemos fascinarnos por dichas victorias. Hay que seguir, atentos, las maniobras del enemigo y atacar con precisión al fascismo invasor y al criminal Franco.

Cada mando en su lugar. Cada soldado atento y disciplinado a la orden del mando. De esta forma no tardaremos en ver a nuestra querida España liberada de los teutones e italianos que quieren colonizar para su provecho a la España republicana.

Disciplina es VICTORIA. Victoria es la vida del proletariado español y del mundo entero.

Camaradas, adelante! Ni un palmo de terreno hemos de ceder al enemigo. Por la reconquista de nuestra amada y querida República. Para la liberación de nuestros hermanos, mujeres y niños que están bajo el yugo del fascismo invasor y del asesino Franco. ADELANTE!

Agustín RAMADA
Sanitario del 538 Batallón

España ha sido la admiración del Mundo. De lo nada se ha forjado un potente Ejército Popular que derrotará al fascismo.

EL DRET D'OPINAR

Ja sé que les meves condicions periodístiques, orientadores i expressives, són migrades. Però avui no puc menys que agafar la ploma impulsada per la meua gran satisfacció en veure en el nostre portatveu «Frente Popular!», una enquesta a contestar dirigida a nosaltres, els combatents.

Aquesta enquesta llençada pel nostre Comissariat és quelcom que a primer cop de vista sembla una cosa sense importància, però, amics, si ens hi fixem bé el seu contingut és quelcom formidable, quelcom que ja mai faran els capitosts de l'altre costat, perquè estan mancats de la noblesa que caracteritza aquesta enquesta.

Jo, la veritat, en veure que se'ns donava als combatents tota mena de facilitats per a opinar en assumptes militars em digui: Això si que és democràcia! Quina diferència del «Cállese V.I.» de l'altra banda! Avui la llibertat alboreja en el camí de la societat d'homes cults i conscients del demà.

El Comissariat, l'organisme neta-ment proletari; l'organisme model en

la seva actuació de coratge davant l'enemic desafiant la mort; l'organisme que dintre l'Exèrcit és el nostre germà gran que té cura de satisfer les nostres necessitats en tot el possible; l'organisme que al costat del Comanament vetlla per la seguretat de la nostra victòria i també anul·lant per complert la mes insignificant espurna que pogués haver-hi de dictadura militar o de partit. No, no i no mil vegades, camarades combatents, hem de permetre que desapareixi ni tan sols defalleixi en l'alt comès que els hi tenim encarregat com a representants

del proletariat, doncs si no fos així per desgràcia, adéu somnis de felicitat del demà i qui sap si adéu victòria.

Aquest és el meu modest criteri sobre l'organisme Comissariat i penseu-hi bé, camarades, a veure si coincidim en el criteri que a mi em sembla indiscutible. El Comissariat representa per a nosaltres la moral de la victòria, de la cultura i d'un millor benestar social per al demà.

Visca l'Exèrcit Popular, junt amb el nostre Comissariat!

JULI SOLÀ

DISCIPLINA?

¡Sí! Toda la que se quiera. Y como mejor aplicada más y mejores puntos obtendremos. Con ella veremos el Ejército de la República avanzar a pasos agigantados; con ella nos llegará la victoria. Y también con ella el proletariado español obtendrá la emancipación total con la dicha y el bienestar que siempre le había sido sistemáticamente

negada. Si con disciplina eso podemos conseguir, sería obra de necios y torpes no aceptarla! Disciplina, sí! Y con todo entusiasmo!

Pero — siempre la desdicha del «pero» — por ser ella la clave fundamental de nuestro éxito, no deberá ser cosa para obtenerla llana y plenamente. No! Tendrá sus flacos, y uno — de suma importancia — es el saber llevar a la práctica su aplicación.

Disciplina, también la tiene el conglomerado faccioso, y en cambio luchamos contra ella, contra su forma y espíritu; contra la sumisión y esclavitud en que se tiene a sus soldados. Allí hay castas y es natural que así suceda. Al contrario de aquí, donde de las castas nada o casi nada se sabe ya. Hombres son los que mandan y también hombres los que obedecen. Nada de flamenquería en las palabras ni en los hechos. Nada de superioridad que no la lleve consigo el cargo. Si los jefes, oficiales, y clases, tienen asignadas sus funciones también el soldado las tiene. Pues, respeto mutuo. Y si en la vida interna de los campamentos el soldado quiere observar, puntualizar algo, nada se perderá. El Ejército y la disciplina y también nuestra futura Victoria, quedarán en su mismísimo lugar. Y en cambio pudiera suceder que el soldado se sintiera aún más «soldado» dispuesto a cooperar con su fé, valor y entusiasmo a la marcha triunfal que nuestro republicanismo Ejército acaba de emprender desde la ciudad de Teruel.

EMME SOUZA

539 Batallón - 4.ª Compañía

La DISCIPLINA es el mejor apoyo para la victoria!

DIVULGACIONES TÉCNICAS

AGRESIVOS QUÍMICOS

por S. ARCE - Comisariado del 538 Batallón

El empleo de los gases como arma bélica se remonta a épocas muy primitivas. El uso de hogueras productoras de fuerte y compacto humo, (en él se agrupaban materias irritantes o estornutatorias) había sido ya adoptado por los antiguos pobladores de nuestro mundo.

La guerra de los tóxicos era muy rudimentaria antes de la Gran Guerra. Puede decirse que en el curso de ella jugó uno de los papeles principales. Alemania, país de potencialidad químico-industrial, la empleó como arma decisiva en algunos casos, si bien en otros no sirvió más que para practicar ensayos, pues hoy en día sabemos que de las tres mil sustancias tóxicas que en un principio parecían poder usarse como armas químico-agresivas, solo pueden emplearse con éxito diez o doce de ellas; las demás, por diversas razones, no han podido ser eficaces en los campos de batalla.

Los agresivos tóxicos han quedado reducidos o clasificados dentro de los cinco grupos siguientes: Lacrimógenos, Sofocantes, Tóxicos propiamente dichos, Vesicantes y Estornutatorios.

Sobre todos los Lacrimógenos, el más fuerte e irritante es el Cloroacetofenona que hace imposible la permanencia en el ambiente donde ha sido lanzado. De los sofocantes, el Fosgeno, compuesto de cloro y óxido de carbono. De los Tóxicos propiamente dichos, el ácido Cianhídrico de fuerte sabor a almendras amargas y de resultados mortales casi instantáneos.

Los vesicantes se determinan con la Iperita, que produce flictenas (vejigas) en la piel que degeneran en llagas de difícil curación.

Dentro de este mismo grupo, los americanos (y por decirlos exactamente: Lewis) habían inventado un nuevo agresivo: la Lewisita a la que se concedían fantásticas propiedades. Afortunadamente el armisticio privó de que fue-

ra puesto en práctica este gas al que se había dado ya el nombre de «rocío de la muerte».

Por último de los de la clasificación, tenemos a los comprendidos dentro de los estornutatorios, todos ellos compuestos a base del arsénico y denominados, por tal motivo, arsinas.

Tenemos el Cloruro de fenilarsina, Cianuro de fenilarsina, Etildiclorarsina, este último de efectos periódicos dentro de las 24 horas.

Los difenilaminclorarsina y difenilamincianarsina, constituyen el grupo llamado de los Adamsitas, por haberlos inventado el americano Adams.

Aquí tenemos trazados a grandes rasgos los principales tóxicos agresivos.

La ciencia considera imposible que dentro el terreno de la química se descubran nuevos «gases» que no tengan por base los ya conocidos.

Con esta esperanza, debemos trabajar todos en la divulgación de los tóxicos químico-agresivos, a conocer los síntomas especiales en cada uno de ellos y el tratamiento que debe seguirse con los gaseados.

HIMNO DE LA 31 DIVISIÓN

I
Españoles, no gemid;
invasores, paso al Pueblo,
que el fascismo morirá
en el noble suelo ibero.

II
No queremos ser esclavos
ni tampoco esclavizar;
tierra libre pretendemos,
¡y lo hemos de lograr!

(Estrófilo)

Adelante, muchachos,
con nuestro valor;
adelante, muchachos,
sin miedo al cañón;
que somos los hijos
de la Revolución:
Somos la 31 División.

III
En el mundo se enarbola
la bandera de la Paz,
que ondeando bajo el viento
grita y grita ¡LIBERTAD!

IV
Patria amada, no más llores
por tus hijos que cayeron,
que la sangre derramada
¡te juramos vengaremos!

Con el más rotundo éxito se ha inaugurado en Barcelona nuestra
Exposición: La Exposición
de la 31 División.

Frente Popular!

PORTAVOZ DE LA 135 BRIGADA MIXTA
31 DIVISIÓN

Saludamos al Comisariado de nuestra División en la persona del camarada J. Miret, la labor ingente realizada en su actuación.

Resultado de la encuesta de «FRENTE POPULAR!»

Hoy damos a conocer el resultado total de la encuesta iniciada por «FRENTE POPULAR!». Debido a la falta de espacio nos vemos obligados a publicar tan solo un resumen. Nuestra encuesta habla bien claro del espíritu democrático que impera en nuestro Ejército; donde los soldados tienen derecho a exponer sus opiniones, sus iniciativas con entera libertad. También demuestra de como es apreciada la labor del Comisariado de Guerra por los combatientes. La voz de la masa anónima, heroica, se ha hecho oír en el recinto de la lucha con toda su gravedad.



Consideras necesario el Comisariado?

1498 respuestas favorables

No lo consideras necesario? **5** respuestas negativas

Respuestas positivas (sugerencias, iniciativas) **438**

Respuestas por unidades:

537 Batallon	538 Batallon	539 Batallon	540 Batallon	Intendencia	Zapadores	Cuerpo Tren
379	260	324	329	91	57	63

Viva el Comisariado de Guerra de nuestro glorioso Ejército Popular!

CULTURAL

LECCIONES DE FRANCÉS

EJERCICIOS DE RECAPITULACION

Le père, la mère et les enfants forment une famille. - J'aime le café au lait. - C'est la fête de mon professeur. - Donnez-moi un verre d'eau fraîche, s'il vous plaît. - L'élève va au tableau noir. - Je mange toujours chez moi. - Il gagne beaucoup d'argent. - La prononciation du français est facile. - Aimez-vous la danse? - Sachez chasser chasseurs! - C'est une photographie d'une scène de théâtre. - C'est un objet rare. - Je veux quatre cent quinze francs. - C'est un grand garçon, mais il n'est pas malin. - Le jardin de mon cousin est plein de fleurs. - Lundi prochain nous irons vous voir ensemble. - Cette écriture est illisible. - C'est un travail bien facile. - Ce paysan est loin d'être naïf. - C'est une belle nation. - Parlez-moi de ma famille et de mon village.

NOTA:—Existe en francés el enlace (la liaison) de la última consonante de una palabra con la vocal de la palabra siguiente. Ejemplo: Mes amis, (mes-amí). Nous irons, (nus-irón). Jean est un garçon, (Jean et-un garsón).

En estos últimos ejercicios expuestos hasta ahora hemos terminado la pronunciación figurada y del valor de las letras en el alfabeto

francés. En la próxima edición empezaremos la primera lección con la enseñanza gráfica de las palabras y de las reglas esenciales de la Gramática.

Rogamos a todos los colaboradores remitan sus originales antes del martes de cada semana y al Comisariado de la Brigada.

LOS SARGENTOS

En nuestra División tenemos la suerte inmensa de poseer una escuela de sargentos gracias a la acertada iniciativa del Comisario y Jefe de la misma.

En esta escuela se forjan los nuevos sargentos (muchos de ellos futuros oficiales) de nuestro invicto Ejército. La práctica nos ha demostrado lo excelentemente preparados que de allí salen, tanto político como militarmente.

Se ha hablado y se continúa hablando de que ellos son el eje de nuestro glorioso Ejército y que sin ellos los oficiales no podrían tener un control rápido y eficaz sobre los camaradas soldados y las órdenes que se dan tanto en el combate como en los periodos de inactividad (demasiados por cierto) se llevarían a cabo con mucho retardo y poca precisión.

Todos coincidimos en que esta clase modesta dentro del Ejército es la que más se sacrifica y que de su celo depende muchas veces el éxito de una operación. Ahora bien, si todos apreciamos, tanto Jefes, Oficiales y Comisarios la importancia que tienen los sargentos, tenemos que lamentarnos que después de tanto tiempo que llevan ejerciendo el cargo muchos de ellos aún no se les haya reconocido oficialmente y continúen cobrando el sueldo de cabo.

Para terminar yo creo que todos nosotros, Jefes, Oficiales y Comisarios, deberíamos de hacer un poco de presión cerca de quién le compete resolver este asunto que considero de vital importancia, para que se procurara en el plazo más breve posible dar satisfacción a las modestas aspiraciones de esta sufrida clase.

M. SUMELL Comisario 540 Batallón